

EDITORIAL

¿Luces o sombras?

Lights or Shades?

Dra. Zenaida María Sáez

Especialista de II Grado en Psiquiatría Infantil y Adolescente. M Sc. en Educación. Profesora Auxiliar. Hospital Pediátrico Universitario "Paquito González Cueto". Cienfuegos.

Terminal Academic Degree in Adolescent and Infant Psychiatry. Auxiliary Professor. Msc. Educational Sciences.

Me motivo a escribir porque creo mucho en la juventud, en sus anhelos, planes, esperanzas, sueños. Y para hacerlos realidad, indudablemente hay que apoyarse en el pasado, sobre todo en lo mejor del pasado.

Recuerdo con placer que en Secundaria Básica, hace alrededor de 39 ó 40 años atrás se libró una tenaz lucha contra el fraude académico, entre los propios estudiantes.

Todos podíamos estudiar, quizás no habíamos definido qué hacer con nosotros mismos, pero las palabras respeto, sinceridad, humildad, consideración, responsabilidad, entre otras muchas, las aprendimos en casa y su contenido se profundizaba en la escuela.

Los padres, campesinos, amas de casa, obreros, gente muy pobre, aspiraban a ver crecer hijos buenos, capaces de construir ese mundo nuevo, pero, ... no era bueno "tomar lo ajeno".

En Zambia, un lejano país del África subsahariana, donde la mortalidad infantil en 1999 era de 104 por 1000 nacidos vivos y la expectativa de vida de 37 años para los hombres y 38 para las mujeres, como consecuencia de la pandemia del SIDA y otras enfermedades, el fraude en las escuelas implicaba una multa para los padres, por ser una educación muy

competitiva, donde eso de "robar los conocimientos" y que otro se beneficiara con los resultados a costa de los demás no podía ser permitido.

En la Universalización de la enseñanza en Cuba hay muchos jóvenes y otros de 37, 38 y más. Se estableció este programa en un país donde desde hace 50 años existen oportunidades para todos. En las aulas están aquellos que alguna vez soñaron con una carrera y "solidariamente" soplaron sus saberes a otro que al final llegó con mejor escalafón y no tuvo reparos en obtener la carrera para la que tanto había luchado.

También hay estudiantes que tuvieron una responsabilidad familiar, laboral, política, de cualquier índole muy temprano, para asegurar el futuro del resto y hoy también tienen su oportunidad.

Están aquí sentados padres, hermanos, tíos, vecinos, trabajadores, que tan solo por este esfuerzo ya gozan de reconocimiento social, porque representan el futuro, y el futuro llegará, porque cada día es diferente al anterior. Las sombras y la luminosidad dependerá de lo que cada uno decida, pero si no somos sinceros con nosotros mismos y nos convertimos en falsos solidarios, lo pagará mucha gente, porque una vez más seremos víctimas o victimarios de lo que algunos llaman "destino".

Recibido: 12 de julio de 2009

Aprobado: 9 de agosto de 2009

Correspondencia:

Dra. Zenaida María Sáez.

Hospital Pediátrico Universitario "Paquito González Cueto". Cienfuegos.

Dirección electrónica: zs1054@hosped.cfg.sld.cu